

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 46: Provocando problemas en la cabeza del Emperador (Parte 2)

Leon solo se enteró de la colección de Escamas de Dragón de la Guardia del Corazón del Imperio cuando viajó veinte años hacia el futuro a través de la grieta espacial.

Pero su mentor le había dicho que habían empezado esto hacía mucho tiempo. ¿Cómo lo sabía?

Tyger se detuvo y pensó un momento, luego asintió. "Sí, probablemente hace unos treinta años. Noté que el Imperio empezó a tomar ciertas cosas de la raza dragón, pero en ese momento, no sabía que eran las Escamas de Dragón de la Guardia del Corazón".



Entonces ocurrió algo... que me obligó a retirarme del Ejército Matadragones. Después de eso, dejé de prestar atención a los movimientos del Imperio.

León frunció el ceño. "¿Qué pasó...?"

—Eso no es algo que estemos discutiendo ahora, León.

Su mentor dio una respuesta breve, dando a entender que León no debería preguntar más.

León también entendió el significado de las palabras de su mentor y no preguntó más.

En realidad, hacía tiempo que se había dado cuenta de que había cosas que el anciano no le había contado.

Por la reacción de su mentor, parecía que no era que no estuviera dispuesto a compartir sino que aún no había llegado el momento.

León no sabía cuándo sería el momento adecuado, pero hasta entonces, decidió confiar en su mentor.

—¿El Imperio ha ideado un nuevo plan tras perder las Escamas del Dragón Guardián del Corazón? —preguntó León.

—Bueno, después de la explosión del laboratorio de Escamas de Dragón de la Guardia del Corazón, grandes convoyes de carruajes comenzaron a entrar y salir frecuentemente del Imperio.

Tyger dijo: «Rebecca y yo los observamos de cerca. Esos convoyes llevaban jaulas de hierro encantadas, y dentro había todo tipo de especies peligrosas».

“¿Especies peligrosas?”

Sí. El Imperio suele cazar especies peligrosas y dañinas, pero la frecuencia y la eficacia de estas operaciones recientes han sido mucho mayores.



“Y suelen traer las especies peligrosas por la noche, evitando las multitudes”.

¿No te parece sospechoso?

León asintió. «Es definitivamente sospechoso. Según el estilo del Imperio, cada vez que ganan una batalla o eliminan con éxito una especie peligrosa, lo publicitan y fomentan el apoyo nacional. Pero traer discretamente tantas especies peligrosas... No se han dado por vencidos con Constantino, ¿verdad...?»

Tyger frunció el ceño levemente. "¿Quieres decir que, tras perder las Escamas de Dragón de la Guardia del Corazón, el Imperio aún planea investigar monstruos como Constantino?"

—Exacto. Ese es su estilo, ¿no?

La lógica del niño era sólida.

Otros sólo se detienen después de chocar contra una pared;

El Imperio choca contra una pared y luego la vuelve a golpear para ver si está hecha de hormigón o de ladrillo.

Pero Tyger tuvo una vaga premonición. Si el Imperio continúa investigando a estos monstruos de fusión... podrían acabar enredándose.

Después de todo, a esas personas siempre les gusta perseguir fuerzas que no pueden controlar...

...

En definitiva, perder todas las Escamas del Dragón del Corazón es sin duda un duro golpe para el Imperio, pero al mismo tiempo, los ha enfurecido por completo.

Taige dijo con voz grave: «Desde la explosión en el laboratorio, la recompensa por Rebecca y por mí ha aumentado. Incluso han invitado a Martin a tomar el té varias veces».



Al oír esto, León frunció levemente el ceño: "¿Le hicieron daño a Martín?"

Martin era el más joven entre los camaradas de Leon, y fue debido a su admiración por Leon que se unió al Ejército Matador de Dragones del Imperio.

Después de enterarse de que el Imperio y Víctor querían incriminar a Leon, Martin no lo dudó ni un momento y decidió apoyar a Leon.

A diferencia de Rebeca, que estaba sola, Martín provenía de una familia de funcionarios reales y podría haberse mantenido fácilmente al margen del lío, viviendo una vida pacífica.

Puede que hacerse rico fuera incierto, pero vivir la segunda mitad de su vida sin problemas ciertamente no habría sido un problema.

Sin embargo, Martín decidió seguir siendo informante dentro de la familia real, haciendo todo lo posible para reunir información.

Si algo le pasara a este niño, León nunca se lo perdonaría.

—Con su padre como tapadera, la realeza no se atrevería a hacerle daño a Martín. Solo le hicieron unas cuantas preguntas —respondió Taige.

Como sabes, desde que el Imperio puso precio a nuestra vida, sin duda han estado investigando a antiguos conocidos, y Martín, como tu antiguo compañero en el Ejército Matadragones, era naturalmente uno de sus objetivos. Pero el Imperio siempre ha dudado debido a la influencia de su padre, y no actuaron directamente.



Taige continuó: «Pero volar las Escamas del Dragón del Corazón y amputarle un brazo al Imperio los ha enfurecido tanto que ya no les importa. Pero Martín, ese pequeño, es muy astuto y no dejó rastro. Se escondió bien, y el Imperio no pudo encontrarle nada».

“Sin embargo, a partir de ahora, puede resultar un poco más problemático recopilar información”.

León asintió: «Está bien, Maestro. Comparado con la inteligencia, mantenerse con vida es más importante. Dile a Martín que no se presione; simplemente haga lo mejor que pueda».

—Mm, lo haré —suspiró Taige aliviado y golpeó ligeramente la vaina de su gran espada, diciendo lentamente—: El Imperio no se rendirá fácilmente con el Proyecto de Fusión de Monstruos. Podemos confirmarlo con la captura a gran escala de especies peligrosas. Después de esto, seguiré vigilándolos para asegurarme de detenerlos antes de que creen el próximo monstruo.

La mirada de Leon se desvió ligeramente, pero no estuvo de acuerdo de inmediato con la sugerencia de Taige: «Amo, no solo Martín necesita tener mucho cuidado. Tú y Rebecca son

iguales. Aun así, como ya he dicho, la vida es más importante que la inteligencia. Si te pasa algo, ¿cómo se lo explico a la Ama? Me regañará hasta la muerte».

Taige se quedó atónita, levantó una ceja y luego se rió: "Tu Ama está a diez mil millas de ti, no te preocupes, ella no puede regañarte".

—Entonces... ¿cuándo podré conocer a la Señora? —preguntó León.

—No te apresures. Ven, niño...

Mientras hablaba, Taige sacó una cámara sencilla, la apuntó a Leon y presionó el obturador, "Sonríe".

Hacer clic-

León se sobresaltó: "¿Esto es...?"

Traducido por:

๕๙๗๐ - RexScan

